



18 de abril de 2020

MÉDICOS QUE ANIMAN A RESISTIR

Dando la talla XXXL

Primeros en la lucha. Salvar vidas, su trabajo, alargar la salud y la felicidad. Y ahora, que todo se viene tan abajo, ¿qué?, se preguntan ellos. Hay que dar la talla XXXL, la de la obesidad, aunque sea ella insalubre. Hay que anhear conocimientos, virtudes, amor. Y lo hacen.

Es su momento de profesión, de bata blanca llevada con pasión y control. De ofrecerlo todo por todos: conocimientos, tiempo, investigación, su propia salud arriesgan también, su miedo existe, pero no se quedan en casa, no. Ellos están al lado del enfermo y le alimentan con consuelo y esperanza, aunque su lágrima salga al girarse para salir por esa puerta, tantas veces cruzada para pedir lo mismo: ánimo y resistir. Sabiendo... que los servicios funerarios están muy pendientes de esa planta, de esas puertas por ellos atravesadas.

Sin embargo hasta el último suspiro de cada paciente grave, ellos mantienen viva su fe y su dedicación.

Se ponen en su piel, se identifican y por eso sabiendo que a ellos les toca ese rol, los ayudan, a vivir si es posible, a morir si es imposible. Y todo está bien.

El llanto de las familias es su peor música, pero cada mañana vuelven a despertar con ganas de batallar con la muerte, creyendo que no siempre saldrá mal y deseando, porque no, algún milagro.

Ellos corren calle arriba, ellos corren calle abajo, olvidaron los caprichos y ayudan a sus hermanos, blancos, negros, altos, flacos. Su premio son sus sonrisas, su mano que se estrecha amiga. Ellos suben, bajan, sufren, pero su casa es cuidarnos. Se quedan pues con los enfermos, en casa mejor que en cualquier parte en estos casos de pandemia, no hay como salvar viditas, con valentía y coraje.

Ellos luchan con guantes, y temen a contagiarse... Se le agradece su gesto, se le agradece su saber estar. Se le agradece el estar también. Y tanto se le agradece, que ya no más se puede, ya no hay más.



Y por eso escribo estas palabras para apoyarles, si puedo, animarles a resistir, así como animan ellos... pero creyendo que al salir de sus tímidos recuerdos, les dejaré sembrada una semilla, que les mantendrá despiertos, para seguir dando amor, por tanto y tanto querernos.

Gracias por estar, demostrar, aconsejar, arriesgar, luchar, reaccionar, animar, seguir y despertar cada mañana por nosotros.

Peregrina Flor